

**IMPACTO
EN EL SISTEMA
CIENCIA/TECNOLOGIA**
José Antonio Martín Pereda
Secretario del Plan
Nacional de Investigación
Científica y Desarrollo
Tecnológico

**La adecuada
formación
de Técnicos,
base del
desarrollo
tecnológico**



En los últimos años, la humanidad ha adquirido una serie de conocimientos muy superiores a los adquiridos en el resto de su historia. Actualmente vivimos el inicio de lo que puede suponer un cambio profundo cuyos resultados se verán en los próximos años. El secretario del Plan Nacional de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico, José Antonio Martín Pereda, considera que los cambios son tan rápidos que la sociedad no es capaz de asimilar de forma inmediata todo aquello que se está generando.

El profesor Martín Pereda considera que las nuevas tecnologías obligan al establecimiento de una conexión estrecha entre la Universidad y la industria, entre la ciencia y la tecnología.

Plantea una integración real entre la Universidad y las industrias en un entorno de diálogo que es fundamental que se produzca a nivel trasnacional.

Para que esta interrelación tenga eficacia, el profesor Martín Pereda plantea la necesidad de que se resuelvan varios problemas. Considera fundamental el que la cualificación de los profesionales sea adecuada. Cada vez más titulados son absorbidos por las industrias, lo que tiene la ventaja de la creación de empleo, que actualmente es importante, pero plantea el inconveniente de que todos los titulados en tecnologías punta son inmediatamente absorbidos por las industrias y consecuentemente en las universidades están quedando únicamente los

pocos que tienen una vocación muy definida o los últimos de cada promoción, con lo que se están degradando los niveles de la enseñanza.

El secretario del Plan Nacional de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico considera que este problema puede atajarse, como se ha hecho en Japón, con salarios competitivos en la Universidad con respecto a la industria.

Por otra parte, se plantea el problema de que los titulados que acceden a las industrias no tienen una formación sólida. Martín Pereda considera que antes de incorporarse a la industria y tras su paso por la Universidad, los titulados deben pasar un periodo de formación.

En otro aspecto, Martín Pereda plantea la necesidad de que se produzca una revisión de la política de transferencia internacional, con una colaboración entre industrias para obtener una común mejora de resultados.

Destaca, asimismo, la necesidad de estimular la movilidad personal de los técnicos entre industrias conexas.

El profesor Martín Pereda considera que las inversiones aunque sean altas, en grupos aislados no dan los mismos resultados que en grupos coordinados. Una inversión indiscriminada en todos los campos de ciencia-tecnología es poco rentable. En este sentido, Martín



Pereda, se refiere al poco rendimiento que ha tenido el sistema ciencia-tecnología, por lo que se refiere a la industria, en Gran Bretaña, país en el que se ha apoyado de manera uniforme a todos los campos de la ciencia. Cuando no existe infinitos recursos, plantear los apoyos de forma generalizada es un error.

Inversiones previstas.

Para el quinquenio 1987-1991 en la CEE el gasto público dedicado a I+D será aproximadamente de 230 millones de Ecus, lo que unido a la aportación de las industrias supone un gasto total en I+D de aproximadamente 460.000 millones de Ecus. En Estados Unidos, el gasto previsto es de aproximadamente un millón de millones de Ecus y en Japón de 330.000 millones de Ecus.

Respecto a los resultados obtenidos, se aprecia que los europeos son sensiblemente inferiores a los japoneses con una cantidad notoriamente inferior de inversión en I+D. Esto es todavía más significativo si se compara con el Producto Nacional Bruto de cada uno de los bloques.

Tomando el conjunto de los países de Europa Occidental y por otro lado a los Estados Unidos, se aprecia que el Producto Nacional Bruto en ambos bloques es similar. Si comparamos estos bloques con Japón, vemos que en este último país el Producto Nacional Bruto es un 50% inferior al de Europa y EE.UU. y que con unas inversiones más pequeñas, pero comparativamente más altas respecto al PNB, se han conseguido resultados muy superiores a los europeos. ■